SPANISH TRANSLATION

La Leyenda – Escrita por Frank Madden en 1937

Hace mucho, mucho tiempo, Astraios, el Dios de la Luz de las Estrellas, y Eos, la Diosa del Alba de Dedos Rosados, se unieron en matrimonio. Su unión fue bendecida con cinco hijos: Boreas, Titán, Euros, Céfiro y Notos. Como el mayor, Boreas recibió el título de "Rey de los Vientos".

Como "Rey de los Vientos", Boreas asignó a cada uno de sus hermanos un dominio permanente sobre una gran fuerza. Titán recibió el fuerte y turbulento Viento del Norte. Euros obtuvo el control del impredecible Viento del Este. Céfiro reinó sobre el abundante Viento del Oeste. Notos gobernó el cálido pero inestable Viento del Sur. Los hermanos retozaban alegremente por tierra y mar.

El Rey Boreas, durante sus extensos viajes, llegó a un paraíso invernal conocido como Minnesota. Se detuvo para contemplar la belleza encantadora de un magnífico grupo de siete colinas suavemente inclinadas, dentro de cuyo abrazo se acurrucaba una hermosa ciudad. Boreas silbó de pura dicha: "¡La histórica Saint Paul y sus siete colinas! Un lugar ideal. ¡Haré de Saint Paul la capital de todos mis dominios! Será proclamada en todo el mundo como el patio de recreo invernal del Reino de Boreas."

Mientras tanto, Vulcanus Rex, el Dios del Fuego y enemigo implacable de Boreas, crepitaba con desprecio desafiante. "Por la gran espada de Marte, templaré la fanfarronería de Boreas con el calor y el rugido de mis fuerzas." Fue incansable en su amarga resistencia a todas las festividades de Boreas.

Sin inmutarse, el Rey Boreas proclamó una celebración en el espíritu de un alegre Carnaval. "¡Así será!" gritó Boreas. "¡Habrá un Carnaval en la Vieja Saint Paul!" Boreas eligió un Primer Ministro para coordinar los preparativos en todos los principados, provincias y casas reales dentro del Reino de Saint Paul.

Y así, durante diez gloriosos días, hubo Carnaval y muchas celebraciones alegres en Saint Paul. Banquetes, bailes, diversión y júbilo fueron presididos por el Rey Boreas y la Reina de las Nieves, la doncella más hermosa del Reino, junto con sus hermanos, los Cuatro Vientos, cada uno acompañado por una encantadora Princesa del Reino de Boreas.

Klondike Kate, una dama de canto y alegría, añadió su voz pícara pero encantadora a las festividades cantando canciones de deseo y sentimiento. El Rey Invernal Senior, la Reina de las Tierras del Norte y su corte aportaron buena voluntad y sabiduría, mientras que el joven Rey Escarcha Junior y la Reina de los Copos de Nieve, con su corte, añadieron energía juvenil a la celebración.

En el día final de la celebración, Vulcanus Rex y su tripulación asaltaron el magnífico Palacio de Hielo y enfrentaron a la Guardia del Rey. Siguiendo el sabio consejo de la Reina, Boreas se despidió del pueblo de su capital invernal y, en aras de la paz y la buena voluntad, regresó a vivir entre los Dioses del Olimpo.

El Rey Boreas y su corte esperaban con ansias el momento en que el calor del verano soltara nuevamente su dominio y la helada atmósfera del invierno prevaleciera.